



Universidad
Zaragoza

1542

Trabajo Fin de Grado

**"Las relaciones entre Estados Unidos e Irán a finales
del siglo XX: Argo, una aproximación a la utilización
del cine como instrumento político"**

Autor/es

José Ignacio Enjuto Sahún

Director/es

María Carmen Tirado Robles

Facultad Filosofía y Letras / Universidad de Zaragoza

Diciembre 2016

ÍNDICE

1. RESUMEN.....	3
2. INTRODUCCIÓN	3
2.1. Justificación del trabajo	3
2.2. Estado de la cuestión	5
2.3. Objetivos	5
2.4. Metodología	6
3. ANTECEDENTES	6
3.1. Conflicto petroleo: Irán- Reino Unido	6
3.2. Golpe de Estado de 1953: Operación AJAX	8
3.3. La llegada de un nuevo líder: el ayatolá Jomeini	10
4. REVOLUCIÓN IRANÍ Y TOMA DE LA EMBAJADA	12
4.1. 1979: La revolución iraní	12
4.2. Toma de la embajada de EE UU y crisis de los rehenes	13
4.3. Operación Argo: La opción de Hollywood	14
4.4. Rescate de los rehenes y resolución del conflicto	15
5. ANÁLISIS DE MEDIOS	17
6. CONCLUSIONES	23
7. BIBLIOGRAFÍA.....	27

1. RESUMEN

Argo, película dirigida por Ben Affleck, ha sido una de las obras cinematográficas más alabadas por la crítica en los últimos años. Fue nominada a siete premios de la Academia en 2012, materializando tres de ellos: película, montaje y guion adaptado.

La cinta cuenta la crisis de 1979 en Teherán, cuando la embajada de Estados Unidos fue asaltada por unos manifestantes que secuestraron a sesenta y seis rehenes, manteniéndolos en cautiverio 444 días, y provocando uno de los conflictos diplomáticos más importantes de las últimas décadas. Pone el foco en la misión de rescate secreta llevada a cabo por la CIA, que devolvió a tierra estadounidense a seis de ellos, que lograron escapar del secuestro. Dicha operación contiene todos los elementos cinematográficos necesarios que hicieron de la película un éxito a nivel mundial, galardonándola ese año con el premio más importante del cine. Pero, ¿cuál es la verdadera historia y cuáles fueron las causas que llevaron a un grupo de militantes a invadir la embajada americana?.

2. INTRODUCCIÓN

2.1 Justificación del trabajo

Fruto de su realismo, de su popularidad, y de su capacidad para entretenir y captar la atención del espectador, el cine a lo largo de la historia ha sido utilizado en numerosas

ocasiones como medio propagandístico. Si atendemos a sus comienzos, los soviéticos fueron los primeros en emplearlo como tal¹. En la Segunda Guerra Mundial, cineastas como Leni Riefenstahl se pusieron a las órdenes del Führer para llevar a cabo superproducciones en las que se mostrara la grandeza del imperio alemán². Pero si alguien ha sabido eximir el invento de los Lumière ese ha sido Hollywood. La mayor productora del mundo ha utilizado el cine para contar y recrear la historia a su manera, haciendo de Estados Unidos el principal benefactor de dicha tergiversación de la realidad. Si analizamos la historia del cine norteamericano en su conjunto, podemos observar diferentes etapas, cada una con un enemigo o antagonista distinto. Destaca así el cine bélico de la Segunda Guerra Mundial³, con especial redundancia en el Holocausto; sobre la Guerra de Vietnam⁴, o acerca de la Guerra Fría⁵.

En este trabajo de investigación me voy a centrar en el periodo post 11-S, concretamente en la ganadora del Oscar a mejor película en 2012: *Argo*. A pesar de no estar relacionada directamente con los atentados del World Trade Center de 2001, sí que podemos agruparla dentro de esta categoría por reunir las características que identifican a dicho cine: una constante vuelta al pasado con un discurso de victimización ahondando en el trauma estadounidense, utilizando el patriotismo como escudo y estereotipando al enemigo (Mokdad, 2015).

¹ Sirvan de ejemplo directores como Sergéi Eisenstein, *El acorazado Potemkin* (1925), *Octubre* (1928), o Dziga Vértov *Cine-ojo, la vida al imprevisto* (1924), *¡Adelante, Soviet!* (1926).

² *El triunfo de la voluntad* (1935), y *Olympia* (1938).

³ *La Gran Evasión* (1963), *La Lista de Schindler* (1993), *Salvar al Soldado Ryan* (1998), *El Pianista* (2002), entre otras.

⁴ Principalmente bélicas como *Platoon* (1986), *Apocalypse Now* (1979), o *La chaqueta metálica* (1987).

⁵ *Teléfono Rojo*, *¿Volamos hacia Moscú?* (1964), *La Caza del Octubre Rojo* (1990) o *Que vienen los rusos* (1966).

2.2. Estado de la cuestión

La crisis de los rehenes de Teherán ha sido unos de los conflictos diplomáticos más importantes de la historia reciente. Han sido numerosos los libros que han tratado dicho acontecimiento. Ryszard Kapuscinski, periodista especializado en guerras y golpes de Estado, realizó un profundo análisis de los emperadores de Irán del último siglo en su libro *El Sha o la demencia del poder* (1986). Dicho suceso volvió a estar de actualidad cuando, en 2012, el director estadounidense Ben Affleck realizó *Argo*, película basada en el libro homónimo de Matt Baglio y Antonio J. Méndez, que narra el rescate de seis rehenes fugados del secuestro. La cinta logró el mayor premio del cine, acercando la historia a muchas personas que desconocían dicho suceso. He decidido enfocar el trabajo analizando las dos versiones de los sucesos: la americana y la iraní. Finalmente he analizado los distintos medios de la época para recoger la opinión de los diversos artículos escritos sobre el tema.

2.3 Objetivos:

El principal objetivo de este trabajo es, tomando *Argo* como muestra, tratar de observar si Hollywood sigue utilizando el cine como instrumento de manipulación para escribir y difundir su propia versión de la historia. A raíz de este planteamiento surgen numerosas cuestiones.

- ¿Cuenta *Argo* la verdadera historia de lo sucedido?
- ¿Manipula por omisión, tergiversación o por ambas?
- ¿Qué elementos son una constante en este tipo de películas?
- ¿Se presenta correctamente al pueblo iraní o se le caricaturiza a base de estereotipos?

Con el análisis de los acontecimientos en los que se basa *Argo* intentaré responder a estas preguntas y a todas las que vayan surgiendo a lo largo del trabajo.

2.4 Metodología

Con este trabajo de investigación me aproximaré y analizaré la crisis de los rehenes de Teherán. Para ello me remontaré a la Primera Guerra Mundial, observando los antecedentes y las causas económicas, estratégicas e ideológicas que llevaron al posterior estallido del suceso. Me apoyaré en diversas fuentes sobre la historia iraní reciente, en la versión de los hechos estadounidense a través del libro *Argo* de Matt Baglio y Antonio J. Méndez (2012), así como en la película homónima dirigida por Ben Affleck.

Finalmente, con el análisis de medios pretendo recoger la opinión de los artículos que se hicieron eco de la polémica suscitada por la película.

3. ANTECEDENTES

3.1. Conflicto petróleo Irán- Reino Unido

A pesar de que la película *Argo* se centra en los hechos sucedidos a partir de la revolución iraní de 1979, para entender el conflicto es necesario que nos situemos en la Primera Guerra Mundial. El mundo se encuentra en un periodo de evolución en el que surgen nuevas industrias cuya principal fuente de alimentación será el petróleo. Los principales países de Europa desviarán su atención a Oriente Medio, tanto por su abundancia en el crudo negro, como por su posición estratégica. Irán será el territorio oriental más deseado. Curzon (citado en Everest, 2007), señaló que Irán y sus vecinos eran las piezas de un tablero de ajedrez sobre las que se jugaría el destino de Europa.

Gran Bretaña, que contaba con una de las mayores flotas a nivel mundial, necesitaba abundantes cantidades de petróleo para alimentarla y mantenerla. Un acuerdo firmado en 1908 por el londinense William Knox D'Arcy otorgó a los británicos el derecho exclusivo de prospección en Irán. Un nuevo contrato realizado en 1933, ampliaba a sesenta años su derecho sobre el petróleo iraní, controlando a través de la Anglo-Iranian Oil Company (AIOC)⁶ el oro negro del territorio.

Con la llegada de la Segunda Guerra mundial el escenario cambia notablemente. A pesar de que Irán se declaraba un país neutral en el conflicto, Reino Unido le acusaba de simpatizar con Alemania, alegando que los técnicos y los ingenieros iraníes eran espías alemanes que buscaban sabotear las instalaciones petroleras británicas (Fidelissimus, 2012). El bando aliado temía un posible acercamiento del monarca hacia el Eje que pudiera otorgar a Hitler una posición estratégica favorable y la posesión de los yacimientos de petróleo tan deseados. Ante esta perspectiva, en 1941 Reino Unido, principal perjudicado en caso de que eso sucediera, y la URSS, por su cercanía territorial, lanzan un ataque sobre Irán y toman el país conjuntamente: el sur será ahora para los británicos y el norte para los soviéticos. El viejo Sha, que no respondía a los intereses y a las posturas de los aliados, será depuesto y en su lugar ocupará el trono su hijo, el Sha Mohammad Reza Pahlavi, quién sí servirá a dichos propósitos. Irán se posiciona declarando la guerra a Alemania y⁷ los principales líderes aliados le prometen, a cambio, la posterior independencia territorial.

Finalizada la Segunda Guerra Mundial, la URSS y Reino Unido abandonan el país. A pesar de las promesas aliadas, la situación del país oriental era alarmante. Por un

⁶ Actualmente BP (British Petroleum), causante de diversas catástrofes naturales como la explosión de la plataforma petrolera Deepwater Horizon, por la que tuvo que pagar la mayor indemnización en la historia de EE UU (Fernández, 2012).

⁷ Facilitándole la posterior entrada en la ONU en 1945.

lado, las ayudas económicas no son suficientes para cubrir la falta abundante de alimentos. A esto hay que sumar, que la AIOC no sólo explotaba los yacimientos de petróleo, sino también a sus trabajadores, con unas condiciones laborales injustas y un salario insuficiente para cubrir sus necesidades básicas. Además, la cantidad económica que Irán recibía por dichas sustracciones era mínima (Campmany, 2014). Con este telón de fondo, y con un Sha tirano, el descontento de la clase trabajadora irá en aumento.

3.2 Golpe de Estado de 1953: Operación Ajax

Este descontento se materializará en numerosas manifestaciones y huelgas, entre las que destacó la llevada a cabo por el partido Tudeh, de corte comunista, en el principal territorio productor de petróleo: Abadán (Everest, 2007).

En ese contexto entra en escena una de las personalidades más importantes de la historia reciente de Irán, Mohammad Mossadegh⁸ que cambiará la forma de pensar de los iraníes y que canalizará el descontento de la clase obrera hacia un nuevo partido: el Frente Nacional. Con el respaldo de un pueblo explotado y descontento, Mossadegh será elegido primer ministro, democráticamente y por amplia mayoría en 1951.⁹ El nuevo ministro llevará a cabo una política anti-imperialista, huyendo de las imposiciones e influencias occidentales, y tomando una de las decisiones que marcarían el inicio de la crisis: nacionalizar el petróleo.

Reino Unido, al ver peligrar a su gallina de los huevos de oro, decide negociar con Irán mejorando notablemente las condiciones, compartiéndolo al cincuenta por ciento (Campmany, 2014). Sin embargo, Mossadegh se mantiene firme en su postura. Los británicos, impotentes, llevan el asunto al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

⁸ Elegido hombre del año (1951) por la Revista Time.

⁹ Designado Primer Ministro el 29 de abril de 1951 por 79 votos frente a 12 (Fidelissimus 2012).

Éste concluirá que no tiene competencia para resolver ese asunto¹⁰, dando la razón al Primer Ministro, y poniendo en jaque los intereses británicos.

Agotadas las opciones diplomáticas, comienzan a barajar diversas alternativas para las que necesitarán el apoyo de la primera potencia: EE UU. Los estadounidenses, faltos de motivación para intervenir buscarán razones para hacerlo. Como la URSS se había visto obligada a abandonar Irán unos años atrás, creando las primeras tensiones pre-Guerra Fría entre ambas superpotencias¹¹, EE UU la utilizará como excusa, empezando a alimentar así el miedo a los soviéticos. El partido Tudeh, de ideología pro-soviética, había desempeñado un papel muy importante como voz del pueblo en las numerosas protestas de 1946, uniéndose al Frente Nacional tras la elección de Mossadegh como primer ministro. Alegando una posible alianza con Moscú, EE UU verá razones más que suficientes para derrocar al gobierno iraní. Baglio & Méndez (2012) apuntan que los servicios de inteligencia estadounidenses le aseguraron a Eisenhower que los soviéticos iban a dar una ayuda de 20 millones de dólares a Mossadegh.

El 18 de Agosto de 1953, bajo el nombre de Operación AJAX, los servicios secretos de Reino Unido y Estados Unidos, MI6 y CIA respectivamente, organizarán un golpe de Estado¹² mediante el que destituirán a Mohammad Mossadegh y restablecerán a Reza Pahlavi, quien iniciará 25 años de dictadura, sirviendo a los intereses británicos y americanos.

¹⁰ Para profundizar leer el Caso de la Anglo Iranian Oil Co. Excepción Preliminar. Fallo de 22 Julio de 1952. CIJ.

¹¹ En Enero de 1946, Irán denunció que la URSS se negaba a abandonar el país, violando el acuerdo firmado por los aliados. Truman acabaría amenazando a la Unión Soviética, creando las primeras tensiones pre-Guerra Fría. En Febrero, Stalin declararía que el comunismo y el capitalismo eran incompatibles. En Marzo, Churchill realizaba su célebre discurso sobre el Telón de acero.

¹² Como muestra el documento Historia Secreta de la CIA (Risen 2000), Reino Unido, temeroso de los planes de Irán para nacionalizar su industria petrolera, ideó el golpe de Estado y empujó a los Estados Unidos para montar una operación que derrocara al Primer Ministro, con una financiación de cinco millones de dólares.

Como recoge la Redacción de BBC Mundo (2012), Wiber, planificador del golpe, reafirma cuáles fueron las causas por las que EE UU participó en el golpe: "Se estimaba que Irán estaba en peligro real de caer detrás de la Cortina de Hierro. Si eso ocurría, significaba una victoria de los soviéticos en la Guerra Fría y un importante revés para Occidente en el Medio Oriente" (Párrafo 14).

Para mantener el control, EE UU invirtió millones de dólares en el país oriental y se creó, bajo la dirección de la CIA, la polémica SAVAK¹³ que, con numerosas técnicas de tortura, abusaría de la fuerza ante cualquier mínimo indicio de rebelión o insumisión para evitar volver a un gobierno insubordinado a occidente. Se prohibieron tanto el Frente Nacional como el Tudeh. Irán volvía a ser la principal fuente de petróleo barato, enriqueciendo cada vez más a occidente, y llevando a los iraníes a una nueva situación de pobreza y explotación. Mientras que Reino Unido seguía beneficiándose del petróleo, Estados Unidos se convertía en el principal suministrador de armas de un país cada vez más necesitado de la fuerza militar.

3.3 La llegada de un nuevo líder: el ayatolá Jomeini

A principios de los años 60, con escenario similar al de años atrás en cuanto a la explotación de crudo, pero aún más candente por la imposición de un líder tirano, el pueblo iraní, a falta de opciones políticas, buscará apoyo en los clérigos, principales críticos de este orden pro-occidental. Como señala Salazar (2012) la sociedad iraní gira en torno a la Mezquita y al Bazar y mientras que el comunismo era la principal preocupación de EE UU para que se produjera una revolución, para Irán no era más que otra ideología occidental a evitar. Su revolución vendría de sus creencias y de su

¹³ Fuerzas de seguridad iraníes durante el mandato de Reza Pahlavi. EE UU invirtió más de quinientos millones de dólares para mantenerla (Everest, 2007).

civilización, por lo que clérigos, ayatolás y demás líderes religiosos adquirieron un papel fundamental. Depositarán, así, su confianza y apoyo en el ayatolá Jomeini, quien más se oponía abiertamente a la situación del país.

Muchos vieron en él al nuevo Mossadegh, pensando que les llevaría nuevamente a una democracia moderada. Sin embargo, las motivaciones del ayatolá se limitaban a crear un gobierno adscrito al Islam, y a sus propios intereses de gobernar: “La enemistad con el Islam y los musulmanes está en la naturaleza de EEUU. Washington e Israel se oponen al Islam, ya que consideran esta religión como un obstáculo a sus políticas colonialistas y usurpadoras” (Alwaght 2016, párrafo 3).

El Sha, que ya había sido espectador de como un líder fuerte y carismático podía perjudicar su estado de bienestar y terminar con su posición privilegiada, en 1964 decide exiliar a Jomeini para evitar males mayores. Sin embargo, la semilla ya estaba plantada. Aunque hubieran tratado de calmar la situación expulsando al ayatolá, durante los siguientes catorce años éste seguía incrementando su popularidad y su número de partidarios.

La situación en la que se encontraba Irán en 1978 era incontrolable. A pesar de ello, en agosto de ese mismo año el Consejo de Inteligencia Nacional emitió un comunicado en el que decía: “Irán no se encuentra en una situación revolucionaria ni prerrevolucionaria” (Baglio & Méndez, 2012, p.20). El presidente de los Estados Unidos, Carter, afirmó: “Teherán es un remanso de paz en una de las zonas más agitadas del mundo” (Baglio & Méndez, 2012, p.21).

4. REVOLUCIÓN IRANÍ Y TOMA DE LA EMBAJADA

4.1 1979: La revolución iraní

Los seguidores de Jomeini, así como la unanimidad popular de ver en Estados Unidos a su principal enemigo, forzaron a Reza Pahlavi a abandonar el país en enero de 1979. La celeridad del conflicto y el rápido suceder de los acontecimientos apenas permitieron reaccionar a una de las potencias mundiales, que no supo evitar la posterior revolución iraní. Jomeini regresó del exilio y, con Medhi Bazargan como Primer Ministro¹⁴, se puso al mando de un país que en los últimos veinticinco años había despertado e incrementado su odio hacia occidente.

Conviene analizar las motivaciones que movieron a partir de este momento a Estados Unidos para comprender las posturas que adoptó, y observar los intereses comunes que compartía con Irán. Desde el golpe de Estado de 1953, habían sido representados por un dictador, al cual colocaron y dieron permiso de utilizar toda la fuerza de la SAVAK para evitar cualquier insumisión. Con ello, se aseguraba por un lado, que Irán fuera la principal fuente barata de petróleo¹⁵, y por otro, vigilar la frontera con la URSS en plena Guerra Fría.¹⁶

Puesto que durante más de veinte años, el Sha y Estados Unidos se habían beneficiado mutuamente, tras el exilio forzado de éste, la Casa Blanca sólo pudo hacer una cosa: acogerlo. Baglio & Méndez (2012) afirman que el verdadero fallo de EE UU fue darle demasiada importancia al Sha y poca al pueblo de Irán, de manera que tras la

¹⁴ En oposición al Primer Ministro Imperial Shapur Bajtiar, Jomeini nombró a Bazargan, de corte democrática y reformista, Primer Ministro Islámico (Pellini, 2015).

¹⁵ Los occidentales obtuvieron cerca de trece mil millones de dólares del petróleo de Oriente Medio (Everest, 2007).

¹⁶ Entre 1972 y 1975 Irán gastó más de la mitad de las ganancias obtenidas en las ventas del petróleo en armamento militar como defensa (Everest, 2007).

revolución, su única alternativa era apoyarle: “El nombre de Carter empezó a usarse junto al del Sha en las manifestaciones de protesta del régimen iraní” (p.20).

4.2 Toma de la embajada de Estados Unidos y crisis de los rehenes

Con un país agitado por la revolución, el ayatolá Jomeini se dirigió al pueblo para que concentraran sus protestas en la embajada estadounidense, exigiendo y presionando para que devolvieran al Sha.

El 14 de febrero de 1979, día de San Valentín, en lo que parecía un ataque desorganizado y espontáneo, un grupo de manifestantes ataca la embajada. Las autoridades iraníes lograron resolver el ataque, que tan sólo duró cuatro horas y apenas causó daños. Unos meses después, el 4 de noviembre¹⁷, se produce un segundo ataque, esta vez por una multitud armada y organizada. Los responsables, unos estudiantes que se hacían llamar a sí mismos *Estudiantes Musulmanes Seguidores de la Doctrina del Imán*, se hicieron rápidamente con el control de la embajada, secuestrando a más de sesenta rehenes. Jomeini dio el visto bueno al asalto.

Mientras que en el primer ataque las fuerzas de seguridad iraníes resolvieron con celeridad la situación, en esta segunda ocasión optaron por no intervenir, dejando vía libre a los asaltantes. Como señalan Baglio & Méndez (2012) Estados Unidos barajó diversas opciones entre las que destacaron:

1. La vía diplomática: Tras el apoyo del ayatolá a los militantes, el primer ministro Bazargán dimite, dejando a Carter una única y difícil alternativa con la que poder negociar: Jomeini. Los diversos intentos de comunicación entre ambos fracasaron.

¹⁷ Los militantes eligieron para la toma el Día Nacional del Estudiante, evento que conmemoraba la muerte de un grupo de estudiantes a manos de las SAVAK durante una manifestación un año antes (Baglio & Méndez, 2012).

2. Asalto militar¹⁸: Irán se encuentra en una situación geográfica de complicado acceso, por lo que llevar a cabo una operación sin ser vistos parecía poco probable. No podían asumir el riesgo de ser descubiertos y una posible ejecución de los rehenes como respuesta.

Días después de la toma de la embajada, Washington recibe un comunicado en el que se les informa que seis diplomáticos han logrado huir del asalto. En este punto es donde comienzan los hechos narrados en la película dirigida por Ben Affleck.

4.3 Operación Argo: la opción de Hollywood

Mientras desde Washington seguían buscando acercar posturas para resolver el conflicto, Irán continuaba siendo tajante en su postura: sin el Sha no hay rehenes. La CIA comenzaba a barajar diversas opciones que permitieran extraer del país a los seis refugiados a quienes la embajada de Canadá, asumiendo notables riesgos, había escondido. Otras embajadas, incluida la británica¹⁹, se habían negado a ocultarlos.

Antonio J. Méndez, miembro de la CIA y responsable de la misión, plantea la que recibió el nombre de “Opción de Hollywood”. Hay que resaltar que nos encontramos en los años 70, década en la que la ciencia ficción estaba de moda²⁰. Tan sólo dos años antes George Lucas había estrenado *La Guerra de las Galaxias: Una nueva esperanza*.²¹

¹⁸ Aunque al principio se descartó dicha opción, finalmente se llevaría a cabo, fracasando y siendo muy criticada a nivel internacional.

¹⁹ Resulta chocante la negativa de la embajada británica después de los lazos tan estrechos que ambas potencias habían mantenido durante todo el conflicto.

²⁰ Sirvan de ejemplo *La invasión de los ultracuerpos* (1978), *Encuentros en la tercera fase* (1977), *La amenaza de Andrómeda* (1971), entre otras.

²¹ Revolucionando un género que hasta el momento estaba relacionado con la serie B y el bajo presupuesto, con unos efectos especiales asombrosos que dieron la vuelta al mundo. Además había sido rodada en Túnez, por lo que existían antecedentes de rodar ese género en territorios exóticos.

Tratando de aprovechar el tirón del género, Méndez planteó hacer pasar a los seis escapados por un equipo de rodaje, siendo el motivo de su estancia en Irán buscar localizaciones para su nueva película: *Argo*.²² La nacionalidad de éstos no podía ser estadounidense, para evitar posibles altercados, así que decidieron que se trataría de seis canadienses. Pusieron en marcha la misión, creando una compañía ficticia, Studio 6²³, que contaría con el apoyo de nombres importantes de Hollywood como los maquilladores Bob Sidell, John Chambers²⁴, o como el dibujante Jack Kirby²⁵. Por su parte, el ministerio de cultura iraní vio con buenos ojos el proyecto. Después de que Carter hubiera cortado las importaciones de petróleo, así como congelado los activos de Irán en suelo norteamericano, cualquier opción de financiación que mejorara los problemas económicos del país era bien recibida.

La operación *Argo* fue un éxito. El 27 de enero de 1980 pisaron suelo estadounidense los rehenes. Las relaciones entre Estados Unidos y Canadá se reforzaron tras el papel fundamental de ésta en todo el proceso, en el cual Ken Taylor, embajador canadiense en Irán, fue vitoreado por su determinación y compromiso. La misión permaneció clasificada durante más de diecisiete años.

4.4 Rescate de los rehenes y resolución del conflicto

Paralelamente a la maniobra secreta que liberaría a los americanos escapados, Estados Unidos, tras haber agotado todas las opciones de diplomacia, que apenas dieron su fruto, planeó una acción militar de rescate: la *Operación Garra de Águila*. Mientras

²² Llamada así en alusión al nombre de la nave de *Jason y los Argonautas* (1963).

²³ La tapadera fue perfecta, con tal credibilidad que recibió guiones de directores de la talla de Martin Scorsese o Steven Spielberg.

²⁴ Destacó su labor en el maquillaje de *El planeta de los simios* (1968), en las célebres orejas de Mr. Spock en *Star Trek* (1966), o en *La Familia Monster* (1964), convirtiéndolo en uno de los maquilladores más valorados del momento (Urrera, 1995).

²⁵ Co-creador, junto a Stan Lee, de la compañía de comics Marvel (Palazuelos, 2014).

que la operación secreta *Argo* fue un ejemplo de planificación, espionaje y buena ejecución, la *Operación Garra de Águila* estaba condenada al fracaso: “Era de una complejidad tal –implicaba a la marina, el ejército, la aviación y los marines, a Turquía, Israel, Egipto, Omán y Bahrein- que difícilmente podía llevarse a cabo sin que surgieran imponderables” (Reyes, 2009, párrafo 8).

La toma de Afganistán por la Unión Soviética en diciembre de 1979 será el punto de inflexión en todo el conflicto. Con la tensión de la Guerra Fría, Estados Unidos no quería bajo ningún concepto tener a los soviéticos luchando al borde de la frontera de Irán. Además, en julio de 1980, el Sha Reza Pahlavi, punto clave en todo el conflicto, muere. Sin poder seguir exigiendo que devuelvan al monarca, y tras ser invadido en septiembre de ese mismo año por Irak, Irán se ve forzado a optar por la vía diplomática (Everest, 2007).

Nuevamente con intereses comunes, ambos países se sientan a negociar. Argelia ejercería como mediador, y tras más de seis meses de conversaciones, ambos países firman el *Acuerdo de Argel* (Salazar, 2012), mediante el cual el ayatolá exigía: el desbloqueo del capital Iraní en bancos estadounidenses, no intervenir en los asuntos internos de la República Islámica de Irán, el fin de las demandas emitidas, y la devolución de los fondos personales del Sha.

El 20 de Enero de 1981 los rehenes son liberados de la embajada de Estados Unidos en Teherán, poniendo fin al conflicto y a 444 días de cautiverio. El presidente Carter, acusado de no haber sabido estar a la altura de una situación de crisis²⁶, perdería las elecciones en favor de Ronald Reagan.

²⁶ Eran muchos los partidarios de Reagan que temían que si Carter resolvía el conflicto pudiera salir reelegido (Everest, 2007).

5. ANÁLISIS DE MEDIOS

Son numerosos los medios que se han hecho eco de las imprecisiones de *Argo*. Tras haber desarrollado el conflicto en su conjunto, y siendo conocedores del contexto del mismo, es importante analizar aquellas noticias que nos muestran en qué aspectos la película es discordante con la realidad, convirtiéndola en el blanco de multitud de críticas.

En primer lugar, llama la atención el rol que juega Canadá. En el artículo “La versión canadiense de *Argo*”²⁷, Barral (2013) señala cómo minimiza la cinta el papel de los diplomáticos canadienses para mostrar como héroe al agente Antonio J. Méndez. El propio ex presidente Carter, aseguró que *Argo* exageraba la labor de la CIA y restaba importancia a la contribución de los canadienses.

Por su parte, Ken Taylor, embajador canadiense durante la crisis de los rehenes, matizó: “La película es divertida, emocionante, pertinente. Pero miren, Canadá no estuvo ahí sentada viendo lo que pasaba. La CIA fue su socio minoritario” (párrafo 5)²⁸. En “El auténtico héroe de *Argo*”²⁹, Álvarez (2015) incide en las licencias que se tomaron para americanizar el film reduciendo el papel del embajador canadiense, y de cómo la CIA reconoció que varias partes de la historia fueron maquilladas. Otros medios como Radio Canadá Internacional³⁰ califican de erróneo el protagonismo otorgado a la agencia estadounidense (Chapman, 2015).

²⁷ Cadena Ser.com (3-3-2013).

²⁸ Artículo: ¿Es cierto el relato de *Argo* sobre la crisis de los rehenes de Teherán? (La voz de Galicia, AFP, 17-01-2013).

²⁹ La Vanguardia (18-10-2015).

³⁰ Artículo: Murió el héroe canadiense de la crisis de los rehenes de Teherán (Radio Canadá Internacional 16-10-2015).

Uno de los aspectos más polémicos y criticados ha sido cómo se ha representado a Irán. Sirvan de ejemplo dos escenas³¹ en las que se nos muestra a los iraníes como fanáticos, violentos y agresivos. En el artículo “¿Es cierto el relato de *Argo* sobre la crisis de los rehenes de Teherán?”³², se considera que la escena del aeropuerto caricaturiza al enemigo. Además, incluye testimonios al respecto de Mark Lijek, uno de los seis diplomáticos implicados: “Me preocupa que algunos espectadores crean que así fueron los hechos. Es una lástima, aunque Affleck y el guionista no son responsables de nuestra incapacidad para enseñar historia” (párrafo 4). Por su parte, Patricia Taylor, esposa del embajador canadiense Ken Taylor, se sintió molesta por la imagen que la película da de los iraníes: “No son tan fanáticos como refleja la película y sin ellos yo hubiera tenido muchas dificultades”³³ (citada en Barral, 2013, párrafo 17). Pero sin duda, quienes más se han pronunciado al respecto han sido los propios perjudicados. Noticias como “El Oscar más político de todos los tiempos”³⁴ recogen declaraciones de la principal emisora estatal iraní en las que acusan a *Argo* y a su director de especializarse en la exageración y crear escenas falsas. El periódico El Mundo bajo el titular “Demonio del Oscar” reúne más manifestaciones que tildan a la cinta de “propaganda maquiavélica y demoniaca” de Estados Unidos y de su afán de “presentar a los estadounidenses como seres aterrorizados que una mañana son atacados por unos fanáticos locos iraníes” (Carrión, 2013, párrafo 3).

Como ya he comentado en la introducción, en cada periodo de la historia del cine estadounidense podemos encontrar un estereotipo de enemigo o antagonista que pone en

³¹ La escena del mercado, en donde los diplomáticos buscan localizaciones y son increpados por numerosos ciudadanos; y la escena del aeropuerto, en la cual iraníes armados con lanzacohetes invaden la pista de aterrizaje para intentar evitar el despegue.

³² La voz de Galicia (AFP, 17-01-2013).

³³ Artículo: “La versión canadiense de *Argo*” (Cadena Ser.com, 3-3-2013).

³⁴ Aporrea.org (Yahoo News, 25-02-2013).

peligro el bienestar de la nación. Las afirmaciones del director iraní Nader Talebzadeh (citado en Carrión, 2013) van en esta dirección, mostrándose especialmente crítico con la escena del aeropuerto: "Nos muestran a agentes del comité y a Guardianes de la Revolución en el aeropuerto con la misma apariencia cómica con la que se caracterizaba a las fuerzas soviéticas en las películas de James Bond durante la guerra fría" (párrafo 5)³⁵. Todo ello puede derivar en lo que medios como Geopolítico³⁶ denominan "Iranofobia". En dicha noticia figuran las declaraciones para Press TV del autor y experto en oriente medio Ismail Salami, en las que acusa a la película de ser un nuevo intento de fomentar la "Iranofobia" no sólo en los EE UU, sino en todo el mundo, dando una imagen distorsionada del pueblo iraní: "Trata de describir a los iraníes como sobre-emocionales, irracionales, dementes y diabólicos, al mismo tiempo que a los agentes de la CIA se les representa como heroicamente patrióticos" (párrafo 10).

Otro punto a tener en cuenta es la omisión de la *Operación Garra de Águila*. Dicha misión fue un absoluto fracaso y duramente criticada a nivel internacional. Este hecho se ha visto reflejado en medios como Bitacora³⁷, que consideran que puso el prestigio del país por los suelos, costando la posterior reelección del presidente Carter, motivo por el cual se omite en la película (Schvartz, 2013).

Aunque las omisiones que realmente me han llamado la atención tanto en la cinta como en los distintos diarios que hablan de *Argo*, han sido las referentes al contexto y a las causas por las que se produjo dicha crisis. Cuando se habla y se busca información sobre la película de Ben Affleck apenas se encuentra ninguna referencia en las distintas noticias a los motivos que condujeron a dicha revolución. Incluso los medios estatales

³⁵ Artículo: Demonio de Oscar (El Mundo, 26-02-2013).

³⁶ Artículo: "Argo, la película y la Iranofobia" (Geopolítico, 12-11-2012).

³⁷ Artículo: "Argo, una tergiversación de la historia" (Bitácora, 2013).

iraníes, que han sido los más duros en sus críticas a EE UU, parecen querer evitar centrarse en dicho aspecto. Así pues, evitan las alusiones al Golpe de Estado llevado a cabo por Reino Unido y Estados Unidos en 1953, al papel agresivo de las SAVAK durante el periodo previo a la revolución, y a la figura de Jomeini como movilizador de las masas.

Ante toda la polémica suscitada por la cinta, también encontramos autocritica en artículos como “La CIA desvela algunos fallos de la película *Argo*”³⁸. En él se muestran algunos *tweets* publicados por la agencia de inteligencia estadounidense en los que reconoce errores en el argumento. Sirva de ejemplo los contratiempos encontrados por el equipo de la CIA en el aeropuerto, que nunca tuvieron lugar. No obstante, los fallos asumidos por la agencia apenas se quedan en detalles mínimos comparado con los verdaderos deslices que se le atribuyen.

Pero el principal punto que me cuestiono al abordar este trabajo es qué relación tiene la película con la política. Es necesario destacar dos aspectos fundamentales en torno a este asunto. En primer lugar, Michelle Obama sorprendió al ser la encargada de anunciarla como ganadora del Oscar a mejor película. Por otro lado, ese año *Argo* compartió nominación con dos producciones muy polémicas y fuertemente criticadas: *La noche más oscura*, por justificar los duros interrogatorios llevados a cabo por la CIA en la búsqueda de Bin Laden en Guantánamo³⁹; y *Lincoln*, en menor medida, por el voto racista de los congresistas de Connecticut que nunca se produjo.

Sobre este asunto encontramos en los medios noticias como “El Oscar más político de todos los tiempos”⁴⁰, que definen de “política” la aparición de la, por entonces,

³⁸ Notimérica, (9-11-2014).

³⁹ Reabriendo un debate sobre la tortura y sobre si el fin justifica los medios.

⁴⁰ Aporrea.org (Yahoo News 25-02-2013).

primera dama para anunciar al ganador. Además reúne declaraciones de la televisión estatal iraní que afirman que la participación de Michelle Obama en la entrega del galardón fue motivada políticamente.

Otros medios como El Universal⁴¹ nos hablan de un “contra premio” llamado pólvora mojada que Irán concedió a la primera dama de forma irónica: “La distinción pretende simbolizar la inutilidad de su compromiso con la película, que Teherán considera una cinta anti iraní” (párrafo 4). El diario El País⁴² muestra el discurso de Michelle Obama (citado en García, 2013, párrafo 2) tras entregar el galardón, en el que elogia a las nominadas por los valores que transmiten:

"Todas las películas que han llegado hasta aquí esta noche son una inspiración para todos. Tanto el trabajo de Steven Spielberg como el de Ben Affleck (...) Y cada uno de ellos, nos ha recordado que podemos superar cualquier obstáculo si cavamos lo suficientemente profundo y luchamos por conseguirlo".

Discurso pro americano que despertó las críticas de aquellos sectores que se habían sentido indignados y ofendidos por la imagen mostrada en *Lincoln* y *La noche más oscura*. Palabras que, como recoge Espinosa (2013) en el mismo diario⁴³, provocaron el descontento del ministro de Cultura y Orientación Islámica, Mohamed Hoseini, que ve en la película un intento de promocionarse a nivel mundial.

⁴¹ Artículo: “Irán concede el contra premio a Michelle Obama por el Oscar a *Argo*” (El Universal, 29-03-2014).

⁴² Artículo: “Michelle Obama, la sorpresa de los Oscar” (El País, 25-02-2013).

⁴³ Artículo: “La censura, las parabólicas y *Argo* animan un debate electoral en Irán” (El País 5-6-2013).

En el diario El Mundo, Carrión (2013)⁴⁴ recopila las afirmaciones de la agencia de noticias Mehr que opina que Hollywood sacrifica el cine artístico⁴⁵ y de calidad por las consignas políticas y la distorsión de la realidad. También en este periódico y bajo el titular “Los Oscar de Obama”⁴⁶, Martínez (2013) insiste en la falta de contexto de *Argo*, que recupera “el único momento de éxito en un desastre de 444 días” (párrafo 8). Se presenta así, como un triunfo de Carter, cuando en realidad dicha crisis le costó la reelección: “A su manera, *Argo* imagina un futuro alternativo sin Reagan y sin ninguno de los dos Bush; propone un universo paralelo a la crisis de ahora a la que, entre otros, se enfrenta en este preciso instante Obama” (párrafo 8). Este apoyo a Carter parece menos fruto de la casualidad si observamos como Ben Affleck hizo presencia en la Universidad de Connecticut en 2006 pidiendo el voto para el candidato demócrata, quedando clara su postura política.

Como he podido comprobar, la polémica suscitada por *Argo* se vio reflejada en numerosos medios. Las noticias más críticas han dicho de ella que se trata de una película distorsionada, un retrato poco realista y violento de la sociedad iraní, llena de imprecisiones históricas, y con una visión deformada. Además, inciden en que se toma grandes libertades, que sacrifica la historia por el espectáculo, o la definen como la gran estafa de Hollywood. Encontramos también titulares llamativos como: “¿Es cierto el relato de *Argo* sobre la crisis de los rehenes en Irán?”⁴⁷, “Cuando la política envuelve al cine”⁴⁸, o “El Oscar más político de todos los tiempos”⁴⁹. Todo ello reafirma que la

⁴⁴ Artículo: “Demonio de Oscar” (El Mundo 26-02-2013).

⁴⁵ Puesto que *Argo* obtuvo el galardón en lugar de *Lincoln*.

⁴⁶ El Mundo (25-02-2013).

⁴⁷ La voz de Galicia (AFP, 17-01-2013).

⁴⁸ El País (23-02-2013).

⁴⁹ Aporrea.org (Yahoo News 25-02-2013).

imagen proyectada por la película está muy alejada de los verdaderos hechos históricos sobre la crisis de los rehenes de Teherán.

6. CONCLUSIONES

Una de las cuestiones planteadas al abordar este trabajo es si *Argo* es un reflejo o una buena aproximación a la revolución iraní y el consiguiente secuestro de la embajada estadounidense. Para ello he investigado en numerosos medios los antecedentes y los distintos puntos de vista sobre el conflicto para construir un contexto que nos sirva para situarnos y comprender el problema. En primer lugar, llama la atención la pequeña proporción de hechos en los que se centra la película. Apenas pasa de puntillas por las causas de la revolución, centrándose exclusivamente en el secuestro de la embajada. De esta manera, quedan en un segundo plano o directamente omitidos aspectos relevantes como el Golpe de Estado de 1953 organizado por Estados Unidos y Reino Unido, el importante papel de Canadá y sus diplomáticos, o el fracaso de la operación militar Garra de Águila. Todos estos hechos implican la supresión de cualquier tipo de motivación o causa por la que el pueblo iraní actuó de esa manera. Omiten décadas de explotación petrolera, de miseria económica y pobreza, así como de una imposición de creencias y de costumbres occidentales contrarias a su forma de pensar. Es fundamental recapacitar acerca de la importancia de esta supresión de los hechos, ya que simplifican a Irán, quitándole los argumentos y las causas por las que ha actuado de determinada manera, mostrando una revolución fraguada a lo largo de los años como algo caprichoso y radical.

Kapuscinski (1987) insiste en la importancia y el drama que lleva a una revolución: “Es errónea la creencia de que los pueblos maltratados por la historia viven con el pensamiento puesto en la revolución, que ven en ella la solución más sencilla. Toda

revolución es un drama, y el hombre evita instintivamente las situaciones dramáticas” (p.121).

Patricia Taylor, mujer del embajador canadiense Ken Taylor, se pronunció acerca de estas licencias de *Argo*: “La película es un gran entretenimiento, pero si distorsiona tanto la historia, me pregunto qué sabrán las generaciones más jóvenes” (Barral, 2013, párrafo 4).

Esta carencia de contexto y las imprecisiones históricas han sido uno de los puntos más criticados en los medios periodísticos analizados, principalmente en los estatales iraníes, acusando a la cinta de fomentar la “Iranofobia” y de ser propaganda anti-Irán. No es la primera vez que el país oriental se siente ofendido por la forma en la que Hollywood le representa. Ya ocurrió anteriormente en películas como *300*, por su retrato cruel de los persas en la batalla de las Termópilas, o en *No sin mi hija*. Un artículo publicado en Voanews se preguntaba: ¿Es una superproducción de Hollywood que se basa solamente de forma libre en un hecho, o es una campaña de difamación contra Irán? (Bryant, 2013). No puedo concluir la verdadera intención de *Argo* en este aspecto, pero resulta objetivo pensar que los hechos omitidos ayudan a mostrar una imagen distinta de Estados Unidos al papel que realmente jugó en todo el conflicto. Esto, sumado a esa visión de los iraníes como gente violenta guiada por unas consignas religiosas, contribuye a un cierto victimismo del que lleva valiéndose Hollywood desde hace años para representar a una nación unida frente al “enemigo exterior”. No hace sino simplificar un acontecimiento, un conflicto histórico en una producción de buenos y malos (Bryant, 2013). *Argo*, es un

buen ejemplo del cine post 11-S⁵⁰, en donde se nos muestra un enemigo que parece actuar por impulso o en nombre de su religión, poniendo en peligro a Estados Unidos.⁵¹

La otra gran cuestión que me planteaba al abordar este trabajo es su posible intención política. Como hemos podido observar, ese año los premios de la Academia fueron muy polémicos. La película dirigida por Kathryn Bigelow, *La noche más oscura*, fue duramente criticada por la muestra de las torturas de Guantánamo como medio y justificación de la posterior captura del enemigo número uno de Estados Unidos, Bin Laden. Por su parte, *Argo*, a pesar de no contener elementos a primera vista tan llamativos, tampoco se libró de la controversia. La entrega del galardón a mejor película por la entonces primera dama, Michelle Obama, no hizo más que alimentar aquellas voces que la tildaban de cinta política. Irán manifestó su disconformidad con este hecho, considerándolo una hostilidad hacia su país.

Además, como hemos podido comprobar en el análisis realizado, la película se centra en un acontecimiento aislado, en una parte pequeña de un problema de años de duración y lleno de grandes errores cometidos por el presidente demócrata Jimmy Carter. Se nos muestra, por un lado, como un éxito de la CIA, duramente criticada por las torturas de Guantánamo; y por otro lado, como un éxito de la administración de Carter cuando aspectos omitidos en *Argo*, como la misión de rescate militar fallida, fueron precisamente el fracaso que supusieron su no reelección.

⁵⁰ Para saber más del enemigo característico después del 11-S léase el artículo *El cine americano posterior al 11-S* (Linda Mokdad, 2012).

⁵¹ Sirva de ejemplo la película *La noche más oscura*, con la que compartió nominación, otro ejemplo más de la fobia norteamericana tras el atentado del World Trade Center en 2001.

El cine y la política han ido de la mano en numerosas ocasiones, pero como señala el artículo “Cuando la política envuelve al cine”⁵², en esta ocasión han sido los políticos los que han influido para que la película de Ben Affleck recibiera el galardón:

“El cine y la política son extraños compañeros de viaje. Siempre lo han sido, pero este año se ha exacerbado cuando los políticos —no los críticos, ni el público ni los encargados de las campañas publicitarias, no, los políticos—, han sido capaces de influir en el voto de los académicos” (Ayuso, 2013, párrafo 1).

Con todos estos datos y tras el análisis histórico y de medios, llego a la conclusión de que con *Argo* han tratado de limpiar la imagen negativa que había adquirido la CIA en los últimos años con temas tan polémicos como Guantánamo. Para ello minimizaron el papel desempeñado por Canadá en todo el proceso para resaltar la figura del agente Antonio J. Méndez, en detrimento del embajador canadiense Ken Taylor. Además, poniendo el foco exclusivamente en la misión secreta de rescate y excluyendo hechos controvertibles como la *Operación Garra de Águila*, ha logrado mostrar como un éxito los acontecimientos que supusieron el fracaso demócrata en las posteriores reelecciones.

Aun con todo ello, no puedo afirmar objetivamente que la película fuera concebida con fines políticos, pero tras la entrega del premio por parte de Michelle Obama, parece lógico pensar que se ha acabado utilizando con dichos propósitos.

⁵² El País (23-02-2013).

7. BIBLIOGRAFÍA

Alvarado, D. (2002). El caso de los rehenes estadounidenses en Teherán y el Proyecto de Artículos aprobado por la Comisión de Derecho Internacional sobre Responsabilidad del Estado por Hechos Internacionalmente Ilícitos. Agenda Internacional. Recuperado de:

<http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/agendainternacional/article/viewFile/7282/7490>

Álvarez, G. (2015). El auténtico héroe de *Argo*. La Vanguardia. Recuperado de:

<http://www.lavanguardia.com/obituarios/20151018/54438235189/kenneth-d-taylor-autentico-heroel-argo-obituario.html>

Alwaght. (2016). Citas importantes del Imam Jomeini sobre Estados Unidos. Portal analítico e informativo. Recuperado de: <http://alwaght.com/es/News/57419/Citas-importantes-del-Imam-Jomeini-sobre-Estados-Unido>

Argo, la película, y la Iranofobia (2012). Geopolítico. Recuperado de:

<http://geopolitico.es/argo-la-pelicula-y-la-iranofobia/>

Ayuso, R. (2013). Cuando la política envuelve al cine. El País. Recuperado de:

http://cultura.elpais.com/cultura/2013/02/22/actualidad/1361556036_782248.html

Baglio, M. y Méndez, A. J. (2012). *Argo*. Barcelona: RBA.

Barral, B. (2013). La versión canadiense de *Argo*. Cadena Ser Internacional. Recuperado de: http://cadenaser.com/ser/2013/03/03/internacional/1362275117_850215.html

Bryan, L. (2013). Iran readies legal action against *Argo* Film. Voanews. Recuperado de:

<http://www.voanews.com/a/iran-movie-argo-lawsuit/1626893.html>

Campmany, E. (2011). Irán, 1953. El primer éxito de la CIA. 2016, de Libertad Digital Historia. Recuperado de: <http://www.libertaddigital.com/opinion/historia/iran-1953-el-primer-exito-de-la-cia-1276239686.html>

Carrión, J. F. (2013). Demonio de Oscar. El Mundo. Recuperado de:

<http://www.elmundo.es/elmundo/2013/02/25/cultura/1361803570.html>

Chapman, L. (2015). Murió el héroe canadiense de la crisis de los rehenes

estadounidenses en Irán. Radio Canadá Internacional. Recuperado de:

<http://www.rcinet.ca/es/2015/10/16/murio-heroe-canadiense-de-la-crisis-de-los-rehenes-estadounidenses-en-iran/>

Clooney, G., Heslov, G., Affleck, B. (Productores) y Affleck, B. (Director).(2012). Argo [Película]. Estados Unidos: Warner Bros/ GK Films/Smoke House Pictures

¿Es cierto el relato de *Argo* sobre las crisis de los rehenes en Teherán? (2013).

La Voz de Galicia. Recuperado de:

<http://www.lavozdegalicia.es/noticia/ocioycultura/2013/01/17/oscars-2013-cierto-relato-argo-sobre-crisis-rehenes-iran/00031358434104982935704.htm>

Espinosa, A (2013). Irán critica que Michelle Obama entregara el Oscar a *Argo*.

El País. Recuperado de:

http://elpais.com/elpais/2013/02/26/gente/1361897820_510923.html

Espinosa, A.. (2013). Irán responde a Ben Affleck por ‘Argo’. El País. Recuperado de:

http://elpais.com/elpais/2013/01/17/gente/1358439140_840891.html

Everest, L. (2007). Estados Unidos e Irán: Una historia de dominación imperialista, intriga y guerra. Revista Revolución. Recuperado: <http://revcom.us/a/094/iran-pt4-es.html>

Faus, J. (2015). Estados Unidos compensará a los secuestrados en su Embajada en Irán.

El país. Recuperado de:

http://internacional.elpais.com/internacional/2015/12/24/estados_unidos/1450994390_974521.html

Fernández, R. G. (2012). La catástrofe de la plataforma Deepwater Horizon:

El coste de una irresponsabilidad. Diario Responsable. Recuperado de:

<http://diarioresponsable.com/opinion/16097-rse-catastrofe-deepwaterhorizonirresponsabilidad>

Fernández, M. (2011). Mossadegh: La dignidad frente al Imperialismo. El blog de Miguel Fernández. Recuperado de:
<https://elblogdemiguelfernandez.wordpress.com/2011/11/16/mossadegh-la-dignidad-frente-al-imperialismo/>

Fidelissimus, P. (2012). La dinastía Pahlavi. Noble y Real. Recuperado de:
<http://nobleyreal.blogspot.com.es/2012/02/la-dinastia-pahlavi.html>

Fuente, M. (2012). *Argo*, añoranza de la Guerra Fría. Valencia Plaza. Recuperado de:
<http://epoca1.valenciaplaza.com/ver/65572/argo--a%C3%B1oranza-de-la-guerra-fr%C3%ADa.html>

García, C. (2013). Michelle Obama, la sorpresa de los Oscar. El País. Recuperado de:
http://cultura.elpais.com/cultura/2013/02/25/actualidad/1361769670_658598.html

ICJ, Case Concerning United States Diplomate and Consular Staff in Tehran (United States of America v. Iran) Judgment of 24 of May 1980. Disponible en: <http://www.icj-cij.org/docket/files/64/6291.pdf>

Irán concede el “contrapremio” a Michelle Obama por el Oscar a *Argo* (2013).

El Universal. Recuperado de: <http://www.eluniversal.com/arte-y-entretenimiento/cine/130329/iran-concede-contrapremio-a-michelle-obama-por-oscar-a-argo>

Kapuscinski, R. (1987). *El Sha o la desmesura del poder*. Barcelona: Anagrama.

La CIA desvela algunos fallos de la película *Argo* (2014). Notimerica: Recuperado de:

<http://www.notimerica.com/sociedad/noticia-cia-desvela-algunos-fallos-pelicula-argo-20141109172913.html>

Martínez, L. (2012). Irán irónico. El Mundo. Recuperado de:
<http://www.elmundo.es/elmundo/2012/10/26/cultura/1351242649.html>

Martínez, L. (2013). Los Oscar de Obama. El Mundo. Recuperado de:
<http://www.elmundo.es/elmundo/2013/02/25/cultura/1361769088.html>

Medios iraníes califican como político el Oscar a la película *Argo* (2013). Yahoo News.

Recuperado de: <http://www.aporrea.org/actualidad/n223937.html>

Mokdad, L. (2015). El cine americano posterior al 11-S, de Afkar/Ideas. Recuperado de
<http://www.politicaexterior.com/articulos/afkar-ideas/el-cine-americano-posterior-al-11-s/>

Palazuelos, F. (2014). Jack Kirby: el rey sin corona del cómic. Hipertextual. Recuperado de:
http://www.cva.itesm.mx/biblioteca/pagina_con_formato_version_oct/apaweb.html

Pellini, C. (2015). La Revolución Islámica Ayatolá Jomeini Derroca al Sha Palhevi. De Historias y biografías. Recuperado de:
http://historiaybiografias.com/revolucion_islamica/

Redacción. (2013). La CIA admite su intervención en golpe de Estado en Irán en 1953. BBC Mundo. Recuperado de:
http://www.bbc.com/mundo/ultimas_noticias/2013/08/130820_ultnot_cia_iran_am

Reyes, L. (2009). La mayor humillación de Estados Unidos. Revista Tiempo. Recuperado de:
<http://www.tiempodehoy.com/cultura/historia/la-mayor-humillacion-de-estados-unidos>

Risen, J. (2000). Secrets of history: The C.I.A in Iran. The New York Times. Recuperado de:
<http://www.nytimes.com/library/world/mideast/041600iran-cia-index.html>

Salazar, K. (2012). El ayatola Jomeini, el Sha y la revolución Iraní. MBC Times. Recuperado de: <http://www.mbc-times.com/espanol/ayatola-jomeini-sha-revolucion-irani>

Schvarz, N. (2013). *Argo*: Una tergiversación de la historia. Bitácora. Recuperado de:
http://www.bitacora.com.uy/noticia_4966_1.html

Trueba, D. (2013). Hechos Reales. El país. Recuperado de:
http://cultura.elpais.com/cultura/2013/02/25/television/1361818606_861563.html

Urrero, G. (1995). Cinefectos: trucos y sombras. Barcelona: Royal Books.